



ANA MARÍA ROMERO YEBRA

Aunque me encanta charlar, no sé si va a resultar fácil decir cosas de mí misma porque, en el fondo, nadie se conoce totalmente o se ve de manera distinta a como lo ven los demás. Yo creo que soy una persona corriente, como tantas otras, eso sí, con pluriempleo porque doy clase en un colegio, soy escritora y tengo una casa, una familia y muchas aficiones. Eso implica recibir cada día una sobredosis de trabajo, pero también de alegrías y satisfacciones, o sea que sólo me quejo de vez en cuando, si me siento desbordada por tanta actividad. En el fondo pienso que soy una mujer afortunada porque puedo hacer lo que me gusta.

De pequeña nunca soñé con ser trapeicista, ni pilotar aviones, ni competir por el título de Miss España. Menos mal porque tengo vértigo y un montón de kilos de más que me hubieran im-

pedido que mis sueños se realizaran. Me gustó desde niña la enseñanza porque admiraba a muchos de mis profesores. Y también pintar, leer, escribir poesías y cuentos, los animales, las flores, el campo, el mar, la música, el cine, el teatro y un montón de cosas más, todas muy normalitas de las que sigo disfrutando.

El nacer y vivir en Madrid me dio la posibilidad de ir con frecuencia a teatros, conciertos, cines y museos desde bien pequeña y también al Zoo, a la Casa de Campo, al Retiro y al Jardín botánico, a la Sierra, y tener la casa de mis abuelos en un pueblo de Cuenca me acercó al sosiego de la vida rural durante las vacaciones de muchos veranos. Allí teníamos vecinos agricultores y pude ver las faenas de la siega, la trilla, la vendimia, amasar el pan y hornearlo. Pude también montar en burro, pescar cangrejos, bañarme en el río, subirme a los árboles: todas aquellas cosas que a los niños de ciudad les están negadas. Por eso creo que fui creciendo bastante equilibrada, amando los libros y la cultura y gustándome también las cosas sencillas y naturales de la vida del campo.

Dejé Madrid al casarme y he vivido en Galicia y en Aragón unos cuantos años. Desde 1981 resido bajo la luz de Almería. Cada uno de estos cambios me ha hecho crecer como persona y me ha enriquecido con otras gentes y otros países. He sido maestra en cada uno de estos sitios y la convivencia con mis alumnos me ha llenado siempre de alegría y de ilusión. Con muchos de ellos, algunos ya cuarentones, me sigo relacionando y son mis amigos.

Pero hablemos de poesía. Desde niña me sentí enganchada en su anzuelo y ahora, el hacerla y compartirla con los demás es un lujo a mi alcance.

Creo que la lectura es el mejor medio de comunicación que hay y a través de mis libros quiero entregar a los lectores todo ese mundo de emociones, todo ese bagaje de sentimientos y vivencias que se refleja en los poemas; igual que otros poetas lo han hecho conmigo. La siento como mi forma de expresarme más a mano. También pinto y hago cerámicas, pero no es igual, cuando escribo poesía me siento mucho más libre y hay en ella mucho más de mí misma. Y es que la poesía ha tenido siempre para mí una elevación, y toque sublime, que no encuentro en la prosa por muy bien escrita que esté. Y aunque no sirva para nada, como dicen algunos tontos, no me importa; las

En persona

cosas más bellas de la vida no son utilitarias, tienen el valor del goce que nos proporcionan y de los que podemos transmitir a través de ellas.

Por lo tanto, quiero seguir escribiéndola para emocionar, para unir, para confirmar certezas, para distraer, para ganar amigos, para compartir ideas e incluso para discrepar.

Mi primer libro de poemas apareció en 1.984, sin pena ni gloria, pero lo publiqué cuando estuve segura de que guardado en un cajón sé que no serviría para nada, porque la misión del poeta es hacer partícipe de sus versos a los demás. Al año siguiente salió otro y más adelante me atreví con el que sería mi primer libro de poesía infantil *Hormiguita Negra*. Hay unos cuantos más que han seguido apareciendo y espero dar vida a muchos más. De todos ellos, como si fueran hijos guapos y buenos, me siento muy orgullosa.

Unos han tenido mejor suerte editorial, es decir, más difusión que otros, pero eso ya no forma parte de mi labor. Yo tengo que escribir poesía y acercarla a los demás. Y eso es lo que hago en encuentros, recitales, talleres de poesía y publicaciones.

Sin embargo, no tengo grandes proyectos para ella ni espero bienes materiales de algo que hace tanto bien espiritualmente. Sólo que me conozcan a mí a través de su cristal, que espero que nunca pierda la transparencia.

A veces, me pregunto si en este mundo tiene sentido escribir versos con tantos niños muriendo de hambre y tantos países atrapados en guerras y en odios, pero dudo sólo un momento y sigo escribiéndola. Es la expresión más honda del ser humano y los versos tienen su función liberadora, vertiéndose desde el hombre y sobre el hombre, dando respuesta a realidades de su entorno y rompiendo con la insensibilidad y con la inconsciencia.

Por eso soy inmensamente feliz cuando uno de mis libros aparece, o cuando se incluyen poesías que yo he hecho en una antología, porque acercar mis versos a niños y mayores es a lo único que aspiro. Quiero mezclarme con la ilusión, con los sueños, con la alegría o con el dolor de quien los lee, de quien los comparte, para que cada poema, sin desvincularse de mí, que lo he hecho, tenga su propio palpito en el corazón de otras personas y les sorprenda con su hondura y su autenticidad. Sólo por eso, de verdad, merece la pena ser poeta.

SU OBRA

POESÍA INFANTIL Y JUVENIL

- Hormiguita negra*. Madrid, Edelvives. Colección Ala Delta n° 202, 1996 (1.ª 1988)
- La vaca de Dosinda*. Madrid, Bruño. Colección Altamar n° 71m 1988
- Verdes amigos*. Madrid, Hiperión. Colección Ajonjolí n° 7, 1996
- El memoriápedo*. Madrid, Dylar n° 12, 1996
- Nicolás el fantasma*. Madrid, SM. Colección Pictogramas n° 8, 1996
- El hada del arcoíris*. Madrid, Bruño. Colección Chiquicuentos n° 12, 1997
- El sapito vegetariano*. Madrid, SM. Colección Cuentos de ahora n° 21, 1998
- Emezeta en mi planeta*. Málaga, Sarriá. Colección Leones n° 2, 1998
- Doña Pescadilla*. SM. Colección Cuentos de ahora, n° 32, 1999
- Mi tío Moctezuma*. Barcelona, Magisterio-Casals. Colección Punto Juvenil n° 63, 1999
- Ronda de nanas*. Málaga, Edit. CEDMA (Centro de Ediciones Diputación Provincial de Málaga) Colección Caracol n° 5, 2000.
- Ufío el dinosaurio*. Madrid, SM, colección Pictogramas n° 21, 2001
- Azul. Serie el ratón Pancho*. Madrid, Bruño, 2002
- Rojo. Serie el ratón Pancho*. Madrid, Bruño, 2002
- Verde. Serie Ratón Pancho*. Madrid, Bruño, 2002
- Amarillo. Serie ratón Pancho*. Madrid, Bruño, 2002
- Animales de cuento*. Serie Adiviname. Madrid, Bruño, 2002
- Animales del mar*. Serie adiviname. Madrid, Bruño, 2003
- Animales salvajes*. Serie Adiviname. Madrid, Bruño, 2003
- Animales de granja*. Serie Adiviname. Madrid, Bruño, 2003

La princesa aburrida. Madrid, Ediciones S M, 2003

El giro de la peonza. Almería, 2003

Adaptación literaria de la "Serie cuentos brillantes" editados por Bruño en 2002

Adaptaciones al castellano realizadas para Ediciones S M, año 2004

ANTOLOGÍAS

- Cuentos desde el Sur* Almería, INICEF, 1990
- Poesías de ayer y hoy para chicos y grandes*. Madrid, Susaeta, 1993
- Poemas de la solidaridad*. Almería. Tággilis Ediciones, 1993
- Canciones de Cuna*. Madrid, Susaeta, 1995
- 7 x 7 = 49 poemas para niños*, Almería, Rásul, 1995
- Los sueños del arlequín*. Selección de Alejandro López Andrada. Córdoba. Cajasur, 1996
- Canto y cuento*. Antología poética para niños. Madrid, SM, 1998
- Vuelo de cometas*. Los cuadernos de Sandua. Córdoba, Cajasur, 1999
- Por caminos azules*. Selección de Jaime García Padrino y Lucía Solana. Madrid, Anaya, colección Sopa de libros, 1999.
- Letras para armar poemas*. Selección de Ana Pelegrín. Madrid, Alfaguara, 2001

POESÍA

- Entero para mí*. Almería. Gráficas Almería, 1984
- Isla de Brétema*. Madrid, Ediciones Torremozas, 1985 (Prólogo de Arturo Medina)
- Arrabal de pájaros*. Almería. Aula de poesía Ayuntamiento de Almería, 1988
- Cantos de arcilla*. Sevilla, Angaro, 1991
- Horario de loa hondura*. Madrid Ediciones Torremozas, 1991
- Sobre pergamino*. Málaga. Breviarios Vizland & Palmart, 1994
- Mirando escaparates*. Guadalajara. Excelentísima Diputación Provincial, 1995



Cancionerillo de Almería, Almería, M-3, 1995

El llanto de Penélope. Madrid, Ediciones Torremozas, 1998

ANTOLOGÍAS

- Breviario del deseo* (Poesía erótica escrita por mujeres). Madrid, Ediciones Torremozas, 1989
- Poesía almeriense contemporánea*. Edición de Pedro M. Domene y J.A. Sáez, Almería, Ayuntamiento de Albos Colección Batarro, 1992
- Tierras de la Alpujarra*. Almería, Ayuntamiento de Adra y consejería de cultura, 1992
- Poesía actual almeriense*. Edición de Francisco Domene. Almería, Ayuntamiento de Almería. Área de Cultura, 1992
- Mujeres y café*. Edición de Luzmaría Jiménez Faro. Madrid, Ediciones Torremozas, 1995
- Bruixes bruixoles, onze autores*. Antología bilingüe en castellano y valenciano con prólogo de Carmen Sarmiento. Valencia, Edit. Derzet y Dago, s.l., 1995
- Almería dorada*. Los cuadernos de Sandua. Edición de Antonio Rodríguez Jiménez. Córdoba. Cajasur, 2001
- Poesía andaluza en libertad*. Antología de poetas andaluces del último cuarto de siglo. Málaga, Corona del Sur, 2001.